

LA SEGUNDA PIEDRA

*Gabriel Fuster Salamanca**

Dicen que los animales lo presintieron primero. En el tranquilo atardecer del 20 de julio de 1999, las liebres súbitamente se tornaron valientes y, sin hacer caso de *trailers* o automóviles, corrieron agitadas carretera arriba, huyendo del lago. Al anochecer, las vacas se revolvián inquietas en sus establos, los perros aullaban, las gallinas velaban y no podían quedarse quietas. A los Miller, que veían el televisor, les molestaba el ruidoso revolotear de su canario, enjaulado. El revoloteo cesó de pronto; víctima de un pánico extraño, el ave había metido la cabeza entre los barrotes... ahorcándose. El marido miró a su esposa y murmuró: "¡Algo va a ocurrir!"

A las 19:30 horas la piedra cayó del cielo.

Dos biólogos japoneses fueron los segundos en vaticinarlo. Hiromitso Yoko y Tairo Oshima, de la Universidad de Kyurin y del Instituto Mitsubishi-Dasei de Ciencias Vitales respectivamente, estaban observando casualmente desde el gran telescopio en Mauna Kea. A la luminosa estela de sus cálculos determinaron la contundente trayectoria que seguiría el meteoro. Ahora, habrían de compartir la noticia al mundo, moverlo. Durante siglos, la humanidad ha soñado con la vida más allá de este mundo; de no encontrarla, ella se quedaría en su inercia de vergüenza. El proyecto *Argus*, un vasto y sofisticado complejo de radiotelescopios, ha estado buscando la señal que indique la existencia, en algún punto del universo, de una inteligencia extraterrena. De pronto, una cálida noche de julio, el curso del planeta cambia para siempre. El mensaje ha llegado.

En sesión de emergencia dentro del Salón Oval de la Casa Blanca, el presidente planteaba la cuestión de tan delicada noticia a su consejero científico, Dr. Frank Press, y a raíz de tal punto verbal, además de los seguimientos alrededor del programa SETI (Search for Extraterrestrial Intelligence), fue que se hizo el anuncio de junta cumbre militar.

—Señor Presidente, es posible que no haya necesidad de buscar mensajes del espacio exterior mediante radiotelescopios. Dos biólogos japoneses piensan que el "telegrama" intergaláctico tal vez se encuentre aquí, esperando su pronta identificación.

—¿Y qué es lo que opinan, Frank?— el presidente demandó en el tono con que reencontraba las *polaroids*, tomadas por el NSA, de manos del NSC.

* Escritor veracruzano, autor de *Amares y Soles* (volumen compartido)

-Ellos creen que la clave parece ser más natural que artificial. Por eso, sospechan que una civilización más avanzada bien podría aplicar a un protozooario cierto método de comunicación intentado antes en radioastronomía.

-Eso suena como ciencia-ficción- respingó el DCI.

-Señor Presidente, un sistema de mensajes mediante protozoarios tendría más ventajas que la radioacústica. No hay necesidad de que un receptor y un transmisor estén apuntando en la dirección indicada en el momento oportuno. Ni siquiera hace falta quien espere recibir un mensaje; al caer en el ambiente propicio, el protozooario simplemente se reproduciría hasta evolucionar en vida inteligente, capaz de leer su mensaje.

-¿Insinúas, Frank, que la información puede estar habitando nuestros sistemas digestivos y nosotros no saberlo?

-Puede ser, Señor Presidente.

El Secretario para la Defensa intervino:

-¿Y cuál es la importancia de esta piedra en cuestión?

-El meteorito presuntamente contiene un virus llamado PhiX-174. Cuando epidemiólogos británicos descifraron su entera estructura genética en pequeñas muestras ígneas, descubrieron que era posible "leer" fragmentos de la clave contenida en su ácido ribonucleico, de varias formas y según el lugar en que se emprendiera la traducción...

El General se encogió de hombros. No comprendía.

-... Tal vez, se han hallado instrucciones para construir armas más letales.

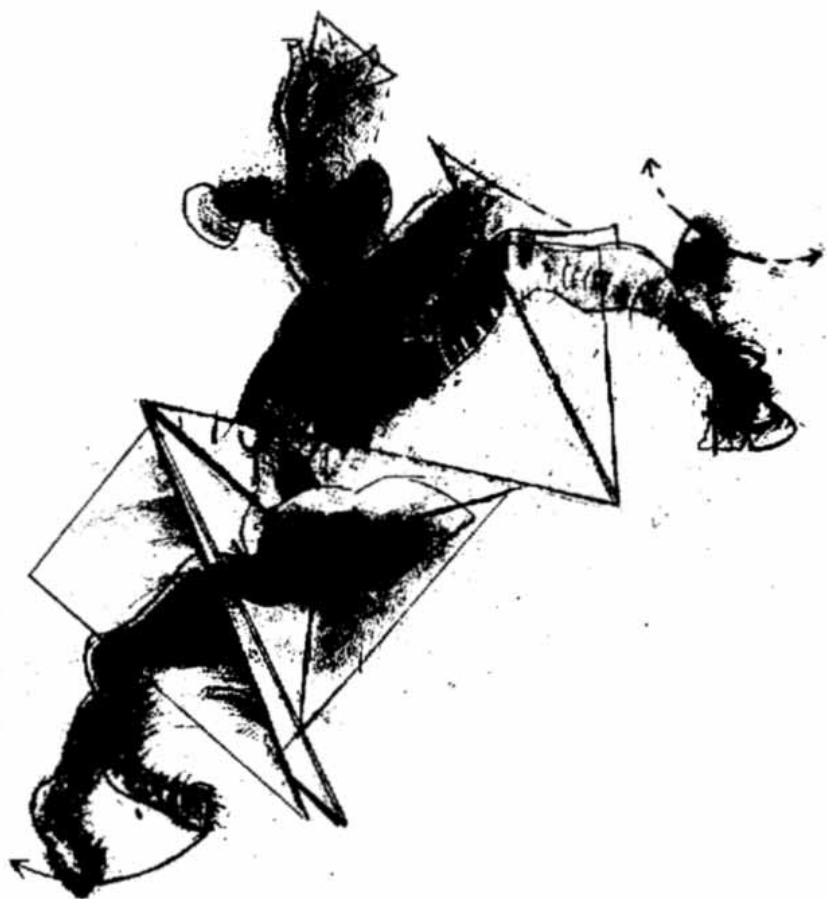
-Felicidades- murmuró el militar.

Agotada la orden en el SNIE, el Presidente desplegó su mirada alrededor de la mesa y las expresiones de satisfacción fueron unánimes con él. Quedaba una cosa por hacer; el jefe de Estado firmó el memorándum y leyó en voz alta: "Yo, el Presidente de los Estados Unidos de América, proclamo que el bloque de meteorito caído en territorio aliado, resulta propiedad inalienable de este país y se fija bajo la potestad de este gobierno a mi cargo... ¡Dios bendiga al mundo occidental!". El documento se convertía en un aval de moral hemisférica y estrategia militar súbita. Por supuesto, otros países parecían disentir con respecto a esta decisión histórica. *Pravda* enrojeció más de coraje por la dilación de sus actos. Tokio pretendió adjudicarse este "Rayo del Sol" en nombre de su Emperador. El primer ministro carioca prácticamente bailó una samba alegando desazonadamente ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que su territorio, después de todo, era el que había recibido el pedazo de cielo... motivo suficiente para organizar un carnaval. Nada de esto importó a Washington; ellos eran primero y NASA despachó un comando de rescate hacia la región del lago de Sao Paulo, en pos de la codiciada piedra.

Era la segunda piedra Rossetta. La primera, uno de los más valiosos descubrimientos en su género, fue la clave para el desciframiento de los jeroglíficos egipcios pues contenía textos paralelos en tres escrituras: jeroglífica,

demótica y griega. Las inscripciones fueron interpretadas por primera vez en 1821, gracias a Jean Francois Champollion. Desde el punto de vista práctico, la segunda roca funcionaría igualmente... mas en el plano teórico, la dificultad seguía siendo la misma: un obstáculo similar al que enfrenta el aficionado a las ondas de radio en onda corta. Este debe primeramente decidir si los sonidos que está escuchando constituyen un mensaje de Marte o son, simplemente, descargas estáticas. NASA tendría la confirmación. Sólo que la piedra ahora se encontraba a los pies de David, quien amenazaba con sus redes raídas el rostro del bravucón entre los pescadores de la comarca... este gigante le hacía pasar muy malos ratos al escuinle. La idea de una pedrada no complacía a nadie y, con excepción de Goliath, ninguno rio del pequeño abiertamente cuando éste perfiló su proyectil..

Era la segunda pedrada a la cara de la historia, la primera fue la de Bat Creek.





Revista del Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos a. c.

Noviembre-Diciembre de 1988 Año XXX Vol. 8

DIRECTIVA NACIONAL

Presidente

JUAN JOSE CORRES AYALA

Vicepresidente

ENRIQUE VIVEROS VILLA

Secretario

CESAR PONCE MONTUJ

Prosecretario

ARMANDO LEAL SANTA ANA

Tesorero

JOSE FCO. GUERRA RECASENS

Profesorero

LUIS PUIG LARA

Exposiciones

RAMON DE LA PEÑA MANRIQUE

Dirección

ENRIQUE BAZUA
JAIME ESPINOZA LARES
FRANCISCO MONDRAGON MEJIA
ROBERTO DEL RIO SOTO
PABLO BARROETA GONZALEZ
HUGO MONTERRUBIO MEDINA
RAUL FONSECA SANDOVAL
RENE MARTINEZ TINAJERO
RAUL MUÑOZ LEOS

Comité de Publicaciones

ENRIQUE BAZUA RUEDA

Consejo Editorial

ALBERTO URBINA DEL RASO
FRANCISCO BARNES DE C.
ERNESTO VERDUGO OROZCO
ERNESTO DOMINGUEZ QUIROGA
JESUS AVILA GALINZOGA
ARMANDO RUGARCIA TORRES
ALEJANDRO ANAYA DURAND

Grupo Editorial

Director

JOSE L. ZARAGOZA G.

Colaboradores

JUAN MAURICIO MOMPAN
MANUEL SANCHEZ RUBIO

Publicidad

NORMA HURTADO GOMEZ

Colaborador Operativo

CLAUDIA ROMERO LEAL

Publicación trimestral del Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos, A.C. Autorizada como correspondiente de correo diario en la Administración de Correos Nacionales (Ley de Bienes N.º, D.F. de 17 de julio de 1963, con el artículo y número de correo 1423. Para pedidos. Los artículos publicados en esta revista reflejan opiniones de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden ser reproducidas siempre y cuando se mencionen claramente la fuente, sin embargo, aquellos artículos que tengan indicación en contrario, requieren autorización por escrito del propio Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos para su reproducción. Toda correspondencia deberá ser enviada a: Homeno No. 124 despacho 1301, Colonia Polanco, Delegación Miguel Alemán, C.P. 11540, Tel. 239 48 41 y 345 38 17, A.C. Comité de Publicaciones IMIQ. Impreso en Hito Editorial, S.A. de C.V. Canales No. 78, Col. Florida, México, D.F. Tel. 524 22 72.

Convención Nacional IMIQ 88

- 3 La ingeniería química como promotora del progreso caso México
Ing. José Mendoza Fernández

- 7 México y la Cuenca del Pacífico
Ing. Alejandro Alvarez Guerrero

Productividad

- 12 La competencia global
Ing. Roberto Rodríguez P.

Tecnología

- 18 Utilización de las fibras duras vegetales en materiales de construcción
M.C. Eduardo A. Ramírez González

Ecología y medio ambiente

- 23 Tratamiento de aguas residuales para acuicultura
Quím. María de la Paz Carpio Obezo

Calidad-productividad

- 26 Operación de un modelo de calidad-productividad. Implementación del control estadístico de proceso
Ing. Carlos Cañamar Bernal e Ing. Jorge Martínez

- 32 Carta bimensual del Comité de Educación del IMIQ

- 33 Artículos publicados durante 1988 en la Revista IMIQ

Finanzas

- 35 Diagrama de flujo de valores en una empresa
Ing. José Luis Costero